



COLA Y CABEZA

—o—o—

D. Antonio Cánovas del Castillo, presidente del consejo de ministros ha sido asesinado.

¿Quién lo ha asesinado?

Un anarquista.

¿Y qué es un anarquista?

Un hombre imbuido en la idea de que para arreglar la sociedad es preciso acabar con la autoridad, con la religion y con todo cuanto existe.

¿Y dónde bebe la ignorancia humana los errores que conducen á tan horribles consecuencias?

En catedras, libros, periódicos, teatros, reuniones etc.

¿Y en virtud de qué derecho se consiente que en la cátedra, en el libro, en el periódico, en el teatro, ó en el meeting se predique y fanatice á los hombres con tales errores?

En virtud de los derechos consagrados por la revolucion de Setiembre: de los principios ante los cuales baja la cabeza todo liberal consecuente: en virtud de la *libertad de imprenta, libertad de enseñanza, libre emision del pensamiento, reunion libre, asociacion libre* etc; en una palabra en virtud de los principios que esencialmente constituyen el LIBERALISMO.

¿Luego el liberalismo es el padre del anarquismo? ¿luego es cierto lo que hace medio siglo afir-

maba Donoso Cortés al presentar al mundo en su célebre Ensayo el árbol genealógico de la bestia.?

¡Ah! ¡espantosa revelacion!; he aquí ahora que las tres balas que han herido la cabeza y el corazon del primer liberal español han sido forjadas por el liberalismo que tanto él defendió:

He aquí á Saturno devorando á sus hijos.

He aquí á las vívoras matando á su madre.

He aquí á la serpiente venenosa de la heregía mordiendo con su cabeza su propia cola al fusilar á sus anarquistas, é hiriendo con su cola á su propia cabeza al asesinar á sus grandes hombres.

Dios haya perdonado sus errores á don Antonio Cánovas del Castillo y Dios abra los ojos á la España liberal para que retroceda en la senda que la lleva al abismo.

ADOLFO CLAVARANA.

CARTA OPORTUNA

El Tiempo, periódico liberal conservador, con motivo de la muerte del Sr. Cánovas, publica una carta de este hombre de estado que encierra declaraciones políticas importantes. En ella dirigiéndose al conocido liberal D. Andrés Borrego escribía hace poco Cánovas lo siguiente.

«Para mí la Monarquía constitucional, que ni tiene ni puede tener otro representante que D. Alfonso en España, es hoy el único puerto de salvacion que queda á los *verdaderos liberales* españoles.

Lo he sido toda mi vida y moriré siéndolo con la tenacidad que distingue á todas las convicciones serenas...

El partido á que toda mi vida he pertenecido, es uno de los que hicieron, si no es ya que hizo él solo, la revolucion de Setiembre. No fui yo, pues, de los vencidos por la revolucion, y ella quiso contarme desde el primer dia entre los vencedores.

...Toda política que conduzca lealmente al restablecimiento de la libertad constitucional en España, tendrá mi sincero, desinteresado y constante apoyo.»

En una palabra, que el difunto Sr. Cánovas, confesaba franca y paladinamente hallarse identificado con la revolucion liberal.

Y en nombre precisamente de esa revolucion liberal cuyo primer dogma es el del *pensamiento y la conciencia libres* le ha matado Anguio Galli.

«Cumplido con un deber de conciencia» dijo este asesino al ser increpado por la esposa de la victima.

«He cumplido mi propósito»—añadió—no por odio personal al Sr. Cánovas, sino por conviccion en los ideales que profesó.»

«Cria Cuervos.

* * *

COMO SE CRIAN

Las pocas revelaciones del asesino Anguio Galli que hasta la hora en que escribimos estas lineas se han publicado, no obstante ser pocas, revelan que la propaganda del error por medio de la imprenta libre, la reunion libre y la libre emision del pensamiento, han sido las engendrador del crimen que ha conmovido a España.

Galli es un napolitano de 27 años de edad, y de pasiones vehementes que seducido por las lecturas y predicaciones socialistas, habia escrito ya varios folletos anarquistas, habia corrido por diferentes capitales de Europa perseguido por la policia y en relaciones con los anarquistas catalanes era *lector asiduo* (son sus palabras) del periódico *La Cuestion Social*.

Con razon escribia hace poco un eminente pensador francés.

«Comprendamoslo de una vez; las ideas gobiernan el mundo por que las ideas son el principio de los actos, y se acaba siempre por llevar á la practica aquello que se cree.

En 5 de Junio de 1894, era ejecutado en Vincennes un desgraciado padre de familia condenado á muerte por complicidad en el asesinato de un polizonte. Antes de dirigirse al patibulo, dirigiéndose á los sacerdotes que le acompañaba decia este pecador con vertido: «Quien me ha conducido á la perdicion no son otros que los malos periodicos que engañan y excitan al pueblo; cuando veais mi cadáver en la picota decid: «He aquí la obra de los periodicos impíos»

¿Y quien sostiene hoy la libertad de los periódicos impíos para que trastornen la cabeza del pueblo?

El liberalismo con su libertad de imprenta.

Luego.....

*** ¿CANDIDO?....

No hace mucho preguntaba un cándido: ¿Pero es positivamente cierto que el liberalismo está condenado por la Iglesia?

A lo cual le contestaron.

Si Pio VII no hubiese condenado terminantemente este error al condenar todos los de la revolucion francesa con sus famosos *derechos del hombre*;

Si Gregorio XVI no lo hubiese condenado en su célebre encíclica *Mirari Vos*;

Si Pio IX no hubiese anatematizado todas sus heregias una por una en las ochenta proposiciones del *Syllabus*;

Si Leon XIII no hubiese fulminado igual condenacion contra la infernal hidra en la encíclica *Libertas* hasta el punto de llamar terminantemente á los liberales *imitadores de Lucifer*;

Si todas estas condenaciones no bastaran, la recta razon no cegada por miserables intereses le condenaría hoy al ver el fruto que están dando en el mundo.

Pero ¿quién convence á un liberal mientras tiene la cuchara en la mano?

Por eso á pesar de tantas condenaciones; á pesar de estar viendo los hombres los frutos del funesto arbol, siguen sentándose á su sombra para disfrutar los beneficios del presupuesto, mientras anatematizan los males que trae consigo; por eso hay tantos católicos que claman contra el anarquismo; pero sin renegar del liberalismo que lo vivifica.

Y sin embargo quieren que se les tenga por buenos católicos.

¡Lógico! ¡lógicall ¡lógicalll

Premios al crimen



—¿Quién ha matado á Cánovas?; quiero premiar al asesino—grita el diablo llamando á sus amigos—Preséntense los que se consideren con derecho al premio de este homicidio.

—Héteme aquí—dice el propio asesino; —yo le he matado, dame lo prometido.

—Quita de ahí infeliz; ¿qué hubieses tú hecho si no hubieses excitado tu cabeza ó mejor dicho tu calabaza?

—Pues premíanos á nosotros—gritan un grupo de anarquistas azuzadores del matador.

—Apartad estúpidos: ¿qué sois vosotros sino instrumento de ajenas ideas?

—Entonces yo soy el merecedor del premio—dice la voz de un escritor socialista famoso por la vehemencia de su pluma.

—Tampoco lo eres tú, fanático ilustrado, loco que enloqueces á los demas.

—Pues quien será el afortunado.

—Por ahí viene—grita Lucifer—plaza á mi mejor amigo.

Y he aquí que se presenta un grupo de personas correctísimas representando al liberalismo conservador.

—Venid acá, amigos míos, vosotros hombres poderosos, hombres influyentes, hombres que reunis en vuestras manos las fuerzas de la nacion; vosotros hombres de ciencia que conocéis la verdad y la mentira, vosotros los que sabéis lo bueno y lo malo y conocéis el alcance de las ideas y la fuerza de las pasiones y el peligro de las predicaciones impías; vosotros que conocéis todo esto y sin embargo favoreceis mis intereses revolucionarios, sosteniendo las libertades liberales que engendran el crimen y todo por amor á mi amigo vuestro, alhagador de vuestros apetito; vosotros mereceis el premio que os adjudica el patriarca de la revolucion; vosotros habeis matado á Cánovas.

ADOLFO CLAVARANA.

PENSAMIENTO

Hace un siglo, cuando De Maistre veía demoler los conventos en tiempo de la revolucion, decía: «Si destruis las casas de

oracion, tendreis que edificar cuarteles y prisiones sobre sus ruinas.

Y en efecto, ¡cuántas prisiones y cuántos cuarteles no ha tenido que edificar la revolucion, de un siglo á esta parte para reemplazar á las iglesias por ella destruídas!

Las malas lecturas

¿Cual es el triste resultado de las malditas lecturas?

Un río de lágrimas que corriese desde el uno al otro extremo del mundo no fuera bastante para deplorar los estragos que causan. Ellas son las semillas de todos los errores, la carcoma de todas las virtudes, la sentina de todos los vicios: ellas son el veneno de las almas, el escándalo de las familias, la pestilencia de los pueblos, y el arma más poderosa que podía inventar Lucifer para hacer de muerte los espíritus de los hombres é infiltrar en ellos la maldicia de los demonios. Esas perniciosas lecturas son las que van formando esa sociedad sin religion, sin fe, sin conciencia y sin respeto alguno á ley divina ni humana, y las que llenan nuestras ciudades de gente ruin, brutal, asquerosa, impía, degradada, miserable en esta vida y réproba en la otra: porque no parece sino que vienen á este mundo para llenar la tierra de abominaciones, y pasar despues arrastrada por la inmunda corriente de sus vicios á la cloaca del infierno.

Y si no que lo digan los hechos que estamos presenciando.

¡Sálvate á tí mismo! oh querido lector: sálvate de este universal contagio, y si no quieres perecer seguramente, arroja de tus manos todo periódico ó libro perverso, como arrojarías al punto un vaso de veneno mortal.

Y no digas lo que dicen tantos necios: *Leeré lo que quiera y creeré lo que me de la gana*; porque si el mal autor ó redactor es mas astuto y ladino que tú, te hará creer lo que pretende, aun sin que tú lo observes, ni caigas en la cuenta. Si hubieses hecho profundos estudios en filosofia y religion y demás ciencias, descubrirías los sofismas con que encubren su falsedad y sus malos intentos. Pero habiendo tú pasado la vida trabajando y comiendo con el sudor de tu rostro, claro está que no puedes replicar á los argumentos que te pone ni discernir lo falso de lo verdadero; y si al propio tiempo halaga tus pasiones y te divierte y hace reir con sus gracias y ponaires, fácilmente le darás crédito, y su libro ó periódico te parecerá tan infalible como la Sagada Escritura.

Por esta causa, ha prohibido siempre la Iglesia las malas lecturas; porque así;

como una madre no permite á sus hijos comer alimentos adulterados y ponzoñosos que los ponen enfermos y los matan, así la Iglesia, viendo que los libros y periódicos malos causan tan grandes estragos en los fieles, y que si no los leen, conservan la fe y se salvan, y si los leen, la pierden y se condenan, con suma prudencia y maternal amor ha prohibido siempre semejantes libros venenosos, y solo concede lícencia para leerlos á las personas instruídas y virtuosas que desean enterarse de ellos con el fin de refutar los errores y herejías.

Hojitas populares

LA TAPADA

En cierta ocasion sucedió una cosa extraordinaria en el infierno, y fué que se apareció una mujer arrebuada hasta los ojos en un embozo negro y por cierto nada limpio. La recién llegada se obstinaba en no dar su nombre, que era requisito en rigor á todos exigido para poder llevar al día los diabólicos registros. A cada pregunta que sobre el particular le dirigía Satan, contestaba ella con evasivas ó groseros embustes, diciéndose unas veces ser la Verdad, otras la Justicia, en ocasiones la Inocencia, y afectando siempre las nobles actitudes de tales y tantas entidades; en tanto que el tirano, furioso y centellante al escuchar aquellos nombres sagrados, tirábase de los cuernos. Por último, resuelto á acabar con aquel insolente misterio, preguntó á la tapada:

—¿Con qué clase de gente quieres que te pese, malvada de los demonios?

—Con todo lo peor que tengas en tus dominios,—fué la cínica respuesta.

Y luego añadió con altivo desprecio.

—Puedes comenzar por los asesinos.

Empujóla Satán hasta echarla acurrucada en un platillo, y en el otro arrojó á horquillazos y á puntapiés á los feroces homicidas, sin conseguir con todo el surtillo que de ellos tenía que, á pesar de ser muchos, hiciesen mover el fiel de la balanza ni una sola pulgada.

—¡Echa ahora á los envenenadores!—dijo en tono de mofa la mujer del velo á Lucifer.

Y un promotorio de criminales aumentó la pesadumbre del platillo, sin siquiera moverlo.

Otra explosión de risa burlona salió de la impudente maldita, y se la oyó decir:

—¡Te faltan los traficantes de honra!

Y una pirámide de chismosos, enredadores y correveidiles hizo crugir las cadenas de la balanza: pero el fiel no se movió.

Satanás estaba lívido de cólera. Sus ojos reverberaban como tizones; un sudor pestilente bañaba todo su cuerpo, y su cola amenazaba, erecta como el arpón de un alacrán inmenso cercado por un incendio.

—¿Qué haces, emperador del mal? ¿a caso te he vencido?—le gritaba con una risotada la mujer espantable.—¿No tienes nada más que arrojar á tu balanza? Echa ahora á la envidia, á la venganza, á la alevosía, á la traición, á cuanta infamia tengas en tu infernal imperio. Ninguna de ellas, ni todas juntas igualarán mi peso ni mi poder en el mundo.

Y así diciendo, de un brinco de raposa se plantó en el suelo empedrado de brasas, se rasgó el funerario embozo, desembrió su figura de vieja horrenda y fosca, y con hilaridad convulsa exclamó:

—¡Soy la mentira!!!

EL PROGRESO DEL VICIO

Tras la libertad de pensar y la libertad de creer es muy natural que surja la libertad de comer, beber y arder,

Profunda agitacion se despierta en Francia y repercute en la prensa para poner coto al progreso del alcoholismo, que crece por momentos, digámoslo así, de manera desconsoladora. Todos convienen en la urgente necesidad de refrenar el vicio; pero al discursar sobre los medios de conseguir este resultado, se presentan problemas de derecho que requieren exámen, á que hoy se encuentran sometidos.

La ley, despues de cumplidas formalidades que prescribe, permite la instalacion de tabernas y demás centros en los cuales se expende al público el alcohol, y el consumidor acude á dichos centros por su propia voluntad.

El número de estos establecimientos ha crecido en Francia de manera asombrosa: existían en 1880, 356.000, y doce años despues habían aumentado hasta 430.000, sin comprender en esta estadística los establecimientos de igual clase de París, que cuenta por sí solo 31.000.

Ante cifras tan desconsoladora no debe sorprendernos que la Liga antialcohólica de Marsella haya fijado carteles en todas las esquinas, con esta inscripcion: «Existen en Marsella 500 escuelas, pero exceden de 4.000 las tabernas que funcionan.»

En Lyon es aun mayor el contraste, puesto que el número de cantinas alcohólicas excede de 5.000, existiendo calles en Rouen en las que en cien casas se cuentan 50 tabernas. El consumo de alcohol crece en iguales proporciones.

Francia consumía en 1850 1'46 litros de alcohol por habitante; el término medio en

1880 ha sido de 284 litros. En los últimos años es más sorprendente el consumo, porque en 1892 ha llegado á ser, por habitante, de 4'56 litros de alcohol puro, lo cual equivale á 11'46 litros de alcohol rebajado á 40 grados.

Pues ¿y España?

Tenemos en España 90.000 tabernas y 24.529 escuelas públicas de instruccion primaria. Es decir, para desconsuelo de los doctos y para regocijo de los ignorantes, tres cuartas partes más de tabernas que de escuelas. Las tabernas siempre concurridas, las escuelas están por lo general mal pagadas.

EL PUEBLO INCRÉDULO Y EL CREYENTE.

FRAGMENTO

¡Ay del pueblo sin Dios! Tu ba salvaje,
Caballo desbocado en el abismo,
Es de la libertad indigno ultraje,
O instrumento brutal del despotismo.
Si en cambio, al cielo fervoroso implora,
Tiene en su fé que a lo inmortal levanta,
Resignacion sublime cuando llora,
Gratitud generosa cuando canta.
¿Decís algunos con dolor profundo
Que triunfa el mal porque á los buenos hiere?
Cierto, es posible que sucumba el mundo;
Pero el cielo no tiembla y Dios no muere.

(Cárlas Walker Martínez)

La oración.

Son tan vehementes nuestras pasiones y tan débil nuestra naturaleza, que es imposible observar nuestros perfectos religiosos sin un auxilio divino, que ordinaria mente se concede á quien lo pide con fervientes súplicas, pero sin que lo haya merecido. Al descuido de la oración acompaña el pecado: tras la culpa viene el castigo que nosotros llamamos desgracia, y de aquí otras culpas, hasta el punto de hacerse la vida fastidiosa y pesada la evistencia. Por esto la *oración*, lejos de ser una práctica de mujercillas devotas y hombres beatuchos, es antes bien el fundamento del Cristianismo, el aliento de la vida cristiana. Es cierto que no todos los contratiempos vienen como castigo del pecado; hay algunos que nos sirven para preservarnos ó para perfeccionar en la virtud; en este caso se encuentra en ellos consuelo, y se conforma con la voluntad del Señor. Pero cuando las desgracias son castigo del pecado y la oración se les hace difícil y caemos en la desesperación, entonces este es el mayor pecado que podemos cometer, pues ofende al atributo del cual Dios es más celoso, su misericordia.

Por esto el Señor, para facilitar al hombre que recurra á Él en sus desgra-

cias, y necesidades, nos ha dado abogados ó intercesores, que gozan de gran privanza ante su divina Magestad para obtenernos el alivio de nuestros males, cuanto es mayor su mérito por su eminente santidad que son los bienaventurados del cielo que seguros de su felicidad están solícitos de la nuestra. Y Dios en premio de su felicidad mientras vivieron sobre la tierra, como para alentarnos á su imitación en virtudes, se complace en concedernos sus gracias por su intercesión. Por consiguiente, es cosa buena el recurrir á los Santos en las necesidades de la vida, actos de religión y un mérito para la vida eterna.

Sin embargo, así como Dios, según el Apóstol, no distribuye á todos igualmente sus dones, así no á todos los Santos, dice San Agustín, comunica el poder de alcanzarnos unas mismas gracias; y por esto la Iglesia, dirigida por el Espíritu Santo, reconoce á algunos Santos como especiales patronos para ciertas necesidades y nos enseña á invocarlo, para nuestro alivio.

Retrato de la Stma. Virgen

SEGUN SAN EPIFANIO

Vistió la humilde Virgen lino y lana; honró en su estado al grande y al pequeño; ira, cólera ó risa ni por sueño mostró tener, ni turbacion humana.

De estatura de cuerpo fué mediana; rubio el cabello, de color trigueño, afilada nariz, rostro aguileño, cifrado en él una alma umilde y llana.

Los ojos verdes de color de oliva; la ceja negra muy arqueada, hermosa; la vista santa, penetrante y viva;

Labios y boca de purpúrea rosa; con gracia en las palabras excesiva, representando á Dios en toda cosa.

ATAQUE GENERAL

Los que en otras ocasiones peleaban por su propia cuenta y libraban aisladamente batallas contra la verdad divina, han sido llamados todos á formar una alianza contra el enemigo comun. El paganismo, el judaismo, la apostasía, los vicios y las pasiones, bajo la suprema direccion de Lucifer, suben juntos al asalto de la Jerusalem celeste, esperando que sus batallones reunidos obtendrán al fin la victoria que no han podido hasta hoy conseguir con ataques separados. Es su esfuerzo supremo, antes de declararse vencidos y de rendir las armas. Esperemos todavía un poco; la esposa del Salvador está acostumbrada á vencer por el sufrimiento. Imita en todo á su divino esposo. La Francmasonería, esta nueva Sinagoga de Satanas, será como la antigua Sinagoga vencida por **a Cruz.** (Mgr. Mewrin, S. J.)

MAXIMAS ESPIRITUALES

Entienda quien tiene á su cargo ayudar al prójimo que no ha de tratar con hombres perfectos, sino con gente no santa y á veces inicua.

San Ignacio de Loyola.

Si todos los hombres honrados rompieran el trato con los ruines no serian tan atrevidos los pillos; saludándoles y dándoles la mano conspiramos contra los buenos.

J. O Picon

Una buena correccion vale mas para la mujer que un collar de perlas

Salomon.

Todo lo debemos consultar con el amigo mas primero debemos consultar si lo es.

Seneca.

La felicidad comprada siempre es sospechosa, y por lo general de corta duracion.

Tacito.

La exageracion es la mentira del hombre de bien.

De Maistre.

Los valientes son humanos, los cobardes crueles.

Cristina de Suecia.

Es preciso leer para instruirse, para corregirse y para consolarse.

Cristina de Suecia.

Un favor pagado envilece al que lo recibe, y deshonor al que lo hace.

Duclos.

Las lágrimas son las madres de las virtudes.

Chatabriand.

Las mujeres que cuidan mucho de su adorno piensan poco en la virtud.

Caton.

La simpatía da amigos, el interes compañeros.

Soulié.

Las mejores frutas son las que han sido picadas por los pájaros; los hombres más de bien son aquellos en quienes se ha cebado la calumnia.

Pope.

Vale más amar por equivocacion que odiar con razon.

Hiandiere.

Ir sin amor por la vida es como ir sin estrella por el mar; como ir al combate sin música.

De Standhal.

La Pira

Arde la leña en inflamada pira: suena el crujir de vivas combustiones; el humo se le vanta á otras regiones; despues. . . ceniza en su sitio se mira.

Así veloz nuestra existencia expira: arde el hombre en miserias y pasiones, quedando de sus locas ambiciones inútil polvo que á los vientos gira.

¿Qué será de su vida en el mañana?
¿Qué resta de su dicha y loco anhelo?
Aire, miseria deleznable y vana.

Mas si todo por fin muere en el suelo, su cárcel al romper, el alma humana, cual humo de la pira sube al cielo.

Tirso Camacho

UN LIBREPENSADOR Á UN CATALICO

—Yo no cedo el paso á ningun ganso estúpido.

—Yo sí, ahora mismo.

BIBLIOGRAFIA

Hanse publicado los cuadernos 25, 26, 27 y 28 de *La Leyenda de Oro* vida de todos los Santos por el P. Rivadeneira, acompañados de dos magníficas láminas que representan á Fr. Pedro y á Fr. Francisco de Paula. Con el cuaderno 25 termina el 1.º tomo de los cuatro de que constará esta magnífica edicion que editan los Sres. Gonzalez y Compañía, Lamisa 78 Barcelona. Publicase á una peseta el cuaderno de 4 entregas, semanales.

LOS LLAMADOS POR DIOS conferencia familiar del P. Victor Van Tricht de la compañía de Jesús. Es la III de la serie que está publicando *El Mensajero*. Pídase á esta administración Bilbao donde se vende á 0'40 céntimos de peseta para los suscriptores del periódico y 0'75 para los no suscriptores. Esta conferencia es preciosísima como todas las del ilustre orador.

LA LECTURA POPULAR

Cada accion da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sea doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc, ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caserios, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

La suscripcion se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de accion.

Esta publicacion tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más fácilmente.

PRECIOS DE SUSCRIPCION DIRECTA

Una accion. 4 pesetas mensuales.
Media id. 2 "
Un cuarto id. 1 "
Un octavo id. 0'50 "

Por medio de corresponsal 25 céntimos más por accion mensual, siendo para la península.

Dirigi: la correspondencia á D. Pascual Garcia, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse también la suscripcion en Madrid en la administracion de *La Semana Catolica*, Boisa 10, y en las demás librerías católicas.